

des, y en la dicha sala a la puerta dela dicha camara de su Magestad esta uan los reyes de armas y maceros con sus cotas de armas y maças, y sus Magestades acompañados de todos los sobredichos fueron a la dicha capilla, lleuando delante de si al Serenissimo y esclarecido Principe don Diego nuestro señor, que le trayan en medio, asido delas manos las dichas Serenissimas infantas doña Isabel, y doña Catalina, y a vn lado dela reyna nuestra señora, para si fuera menester ayudarla por estar flaca el dicho serenissimo Cardenal, Archiduque Alberto. —

Delante del principe nuestro señor yua el dicho conde de Oropesa con el dicho estoque desnudo, y puesto en el hombro, y delante delos dichos reyes de armas, y mas adelante delos dichos reyes de armas los dichos grandes y mayordomos, y luego los maceros y señores de titulo, y otros caualleros que auian de jurar, y los dichos procuradores de cortes. ¶

Detras de sus Magestades, y alli juto, yua madama Dorotea de Correna, duquesa de Branzuich, muger del dicho duque, y mas atras de la dicha duquesa, yuan don Francisco çapata de Citneros, conde de Barajas, mayordomo mayor dela reyna nuestra señora, y doña Francisca de Rojas y Sandoual condesa de Paredes camarera mayor de su Magestad, y doña Juana de Cardenas condesa de Montaluan, aya del principe nuestro señor, y doña Ynes Manrique condesa de Paredes, aya de las dichas serenissimas infantas, y doña Ana de Cardona, dueña de honor dela reyna nuestra señora, que por la estrechura dela dicha capilla, y no auer lugar en ella donde pudieffen estar las otras señoras dueñas de honor, ni las damas de su Magestad no fueró ni se hallaron a este acompañamiento, y con esta orden entraron sus Magestades en la dicha capilla, por vna puerta dela reja, q̄ la diuide dela dicha sala grande, y sus Magestades y Altezas despues de auer hecho oracion, se sentaron debajo delas dichas cortinas, en esta manera. —

Sus Magestades en las dos sillas de brocado grandes que estauan arriadas a la pared. ¶

El Rey nuestro señor en la primera que caya a la parte del altar, y la Reyna nuestra señora en la otra, y en la sillica pequeña de brocado se sento el Principe nuestro señor, y en dos almohadas de brocado, vn poco mas abaxo de su Alteza las dichas serenissimas infantas, y mas abaxo dela silla dela Reyna nuestra señora, dentro de las dichas cortinas, se sento el dicho serenissimo Cardenal archiduque Alberto en la dicha silla de carmesí, y al lado delas serenissimas infantas dentro delas dichas cortinas se sento la dicha duquesa de Branzuich en otra almohada de terciopelo carmesí, y mas abaxo fuera delas dichas cortinas cerca del pilar q̄ esta juto a ellas se pusieró y estuuieron las dichas condesas de Paredes y de Montalua, y la dicha doña Ana de Cardona.

Mas

*Va enmendado por D. J. L. en*

